Zelus

Ver a través

Luz Helena Caballero

¿Se incorpora la sombra de una trama proyectada en un rostro?
¿Cuánto pesa una montaña en un sueño o en un recuerdo?
¿Cuál es el material del que están hechas las costumbres o las tradiciones?

Algunas veces, las palabras detonan imágenes evocativas. De una forma similar, algunas imágenes pueden atomizar sensaciones complejas que contienen sugerencias y asociaciones y pueden desembocar en acciones concretas. La artista Luz Helena Caballero ha explorado la celosía como concepto por medio de una investigación plástica en la que aborda las nociones de lo liminal, las fronteras o los umbrales y las vincula con su cotidianidad. Su interés parte de una actitud contemplativa sobre los espacios que habita y en los que se da el tiempo suficiente para poder acercarse a comprender las potencias de las cosas en su entorno.

El entramado que se nos presenta en la superposición de elementos cotidianos funciona en una doble vía como obstáculo y como proyección de la mirada, que sortea sus diferentes capas con el deseo de llegar más lejos. Algunos límites pueden cruzarse con la vista y otros con la imaginación: rejas, neblina, jardines, cables, cielos, montañas, retículas que enmarcan

nuestra percepción. La mirada que se sitúa en el presente propicia también la evocación poética y onírica. La celosía marca un límite y, al mismo tiempo, contiene y connota una diversidad de otros límites que se materializan en ésta. **Zelus - Ver a través** se articula en torno a la posibilidad de leer este componente arquitectónico en clave de metáfora y, así, permitirse entenderlo desde lo espacial, lo social, lo simbólico y lo visual.

Una aproximación al carácter metafórico de este elemento se encuentra implícita en la misma palabra celosía. En sí yace una variedad de acciones nominales: su etimología alberga como semillas las palabras *calar*, *celar*, *ocultar* y *cielo*. Cada acción cumple una función hermenéutica: lo espacial se puede vincular con *calar*; lo social, con *celar*; lo simbólico, con *ocultar*. Estas interpretaciones están atravesadas por la contemplación y cada una está mediada por una disposición apreciativa en la que, para Luz Helena, prima lo visual como base para cualquier marco exegético. Lo formal en la percepción llevado a lo pictórico invita a pensar de manera plástica las palabras y estirarlas en su materia. De allí es de donde emergen estas acciones propuestas.

En la primera de estas acciones, se propone que la celosía tiene por función *calar el espacio*. Esto implica, por un lado, la división

de un lugar entre el ámbito público y el recinto privado; y, por el otro, la acción resultante de grabar un material: el calado en la madera, por ejemplo, que configura la forma tridimensional de un objeto y lo ubica en relación con su entorno. Lo espacial se percibe desde un límite poroso que marca el paso de un lugar a otro y la cualidad escultórica de un límite como éste.

Así, la celosía plantea diferencias entre un lugar y otro e incide en cómo se concibe y se habita el espacio. La filósofa Elizabeth Grosz retoma la vinculación habitual de lo femenino con el espacio. Lo hace en contraposición con el tiempo entendido como manifestación del devenir y la transformación. Para ella, esta dicotomía se resuelve como un punto clave para formular una otra relación espacio-temporal en un posible mundo equitativo y diverso.

Las obras de Luz Helena invitan a asumir el carácter activo de la contemplación que se ratifica en lo formal para cuestionar lo habitual; es decir, el espacio adquiere un carácter activo. Las luces, los olores y los sonidos atraviesan las fisuras del espacio y vuelven porosas las divisiones. La rigidez deviene en maleabilidad desde lo sensible. El cuerpo que percibe se ubica en el presente y, así, se permite sentir y problematizar algunas estructuras establecidas.

NEBLINA

Acrílico sobre tela
Dimensiones variables
2023
(8 piezas)

La serie de obras IMPENETRABLES presenta objetos divisorios comunes en la arquitectura local: las celosías de cemento que permiten la circulación del aire en climas cálidos, la reja bancaria habitual en las puertas o las ventanas de algunas partes en ciudades y municipios y, también, el ornamento metálico que protege la propiedad privada con formas sinuosas. Las tres se perfilan en una silueta de tela pintada con tonos que abarcan del magenta al rosa. Al estar suspendidas separadas de la pared, se sienten ligeras, como si flotaran en el espacio. Sus cualidades cromáticas, su maleabilidad, su textura —o, mejor, sus rasgos sensibles— cuestionan la funcionalidad de su forma; no porque sea imposible imaginar que se cumple a cabalidad el objetivo esperado, sino porque se pone en duda ese objetivo al preguntar por su propósito. Las divisiones entre lo público y lo privado emergen como interrogantes sobre el uso y la intencionalidad: ¿a quién pertenece el espacio público y a quién el privado?, ¿dónde termina uno y dónde comienza el otro?, ¿dónde se siente una persona más a gusto, más cómoda, más tranquila, más segura?; ¿la seguridad se relaciona más con la confianza propia infundida por el entorno o por la protección privativa ejercida por estructuras?; ¿todas las personas nos sentimos seguros en el espacio, sea público o privado?; ¿quiénes no?

La segunda acción interpretativa tendría, de ser asumida, una configuración social cuya función propuesta es *celar las costumbres*. La celosía también se erige como un elemento de control y vigilancia usado para velar por el cumplimiento de normas sociales impositivas. En este contexto, el cuerpo se asume como un instrumento que debe ser modulado para encajar en una estructura jerárquica social, al cumplir las normas, disimular las pulsiones y labrar los ánimos. La palabra celar tiene raíces comunes con celosía y cada una de sus tres acepciones principales connota esta idea en sus matices.

Una de estas definiciones tiene que ver con procurar el cumplimiento de las leyes y compromisos adquiridos a la vez que propone observar y vigilar el comportamiento de una persona que se percibe con desconfianza infundada. El segundo de estos sentidos plantea encubrir, disimular, esconder algo: proteger algo para que no sea expuesto e impedir que llegue a conocerse. La tercera de estas acepciones se sitúa en la actividad de grabar una superficie o cortar, calar, cincelar o labrar un material para darle forma o esculpirlo; similar a la mención previa de la primera acción, con un cambio al pensarla no sólo en términos escultóricos, sino con un mayor énfasis en los aspectos sociales: se moldea el comportamiento y, de esta manera, el cuerpo. Ya

sea al vigilar, encubrir o moldear las costumbres, se devela que el cuerpo se sitúa no sólo en un contexto espacial sino social.

La celosía se articula como un elemento que filtra la información y sólo deja pasar una selección fragmentaria. El tránsito de un lugar a otro no es completo, pero permite percibir algo que se encuentra más allá. La obra PAISAJE DOBLE nos enseña el juego de dos planos superpuestos que configuran múltiples paisajes al enmarcar distintas perspectivas dependiendo del punto de vista en el que nos ubiquemos a contemplarla. El plano que se ve de fondo representa una vegetación en distintos tonos de negro que remite a un jardín interno de follaje espeso o a un paisaje con broza exuberante. En contraposición, las pinturas sobre tela muestran en tonos claros de verde una estructura abstracta que remite a las divisiones que marca el cambio de un espacio a otro, ya sea en el umbral de una puerta o el dintel de una ventana. Esta relación dialéctica dinamiza los materiales y exalta el vínculo entre dos espacios, en el que la mirada está mediada por el misterio de una estructura y su remanente primigenio.

Por último, la celosía podría funcionar, además, para *ocultar el cielo*. La clausura implica el aislamiento del mundo exterior. La celosía marca el límite entre un lugar privativo y un espacio

PAISAJE DOBLE

Acrílico sobre tela y tinta china sobre papel

210 x 490 cm

2023

(12 dibujos y 3 piezas en tela)

abierto. Deja entrever hacia adentro y, en mayor medida, hacia afuera. Este límite poroso que permite el paso de sonidos, olores, sueños, deseos, marca una barrera que estimula la proyección sobre lo que hay más allá. Lo que se oculta tras de sí es el infinito resultante de la imaginación. Formalmente, la palabra celosía comparte mónadas originarias con las palabras ocultar, color y *caelis* (cielo). Una capa de color puede ocultar un error en la pintura, sin importar si se trata de un cuadro o de un mueble. El color oculta el error y se puede decir, de manera exagerada, que lo sublime cubre lo mundano. Aquí, en cambio, lo que se oculta es algo más: lo celestial subyace tras la cotidianidad.

La vida cotidiana, como la define el investigador Lawrence Grossberg, es el espacio donde converge el devenir en la recurrencia. De manera audaz, la vida cotidiana no se vincula principalmente con el tiempo, sino con el espacio: ese espacio que enmarca el cambio en lo habitual. La celosía es un elemento espacial y social que contiene un carácter simbólico. En esta investigación plástica, Luz Helena devela que lo que oculta la celosía tras de sí no se trata sólo de la vida cotidiana, sino que se conjuga también lo simbólico que se encuentra en la ruptura estructural de la bóveda celeste que se erige ante nuestros ojos: con su obra CIELO nos muestra en un plano secuencia un

paisaje atravesado por líneas, cables, semáforos, cuyo horizonte intervenido en un levantamiento de la mirada vuelca el mundo en un giro inusitado. Al cambiar nuestro punto de vista, cambia también nuestro marco perceptivo. La mirada deja de ser habitual cuando nos damos el espacio para que exista un cambio en la manera en la que nos acercamos a las cosas. En el cielo se generan rupturas formales, al ser atravesado por elementos cotidianos que, con su paso al surcar su superficie, producen fisuras. La urdimbre cotidiana que cubre el cielo oculta al mismo tiempo que expone sus límites franqueables.

El carácter simbólico también se insinúa en metáforas y permite abrir un espacio a lo onírico y la posibilidad. Así, se aleja de la estaticidad e inamovilidad que puede percibirse en la búsqueda pretenciosa por contener el infinito en los patrones de un elemento arquitectónico, medible y rígido. La obra NEBLINA juega en el umbral de lo etéreo con su levedad cromática y la superposición de capas con sus sombras. El entramado es planteado por Luz Helena a partir de la representación de las nubes en algunos grabados. La trama de cada una de estas piezas teje una inexorable evocación con objetos cotidianos en mimbre u otras fibras vegetales, textiles, maderas, metales, entre otras materialidades. Aunque sus formas son tomadas como

producto de la investigación que hace la artista, también aluden a materiales cotidianos que reviven desde los recuerdos, los sueños, la poesía. Estos objetos y sus cualidades sensibles están presentes en el imaginario local y hacen parte de los elementos del entorno que configuran un conjunto simbólico conocido que podemos compartir.

Los cerros bogotanos han tenido un lugar arquetípico y se han erguido como íconos en el imaginario circundante para Luz Helena. Desde esta cadena montañosa, la ciudad se despliega por el oriente y se extiende hacia el occidente. Ésta hace parte de la cordillera de Los Andes que atraviesa América y a la que Gabriela Mistral la nombra al evocar, entre muchas otras formas, carne, piedra, sueño, almas:

¡Carne de piedra de la América,
halalí de piedras rodadas,
sueño de piedra que soñamos,
piedras del mundo pastoreadas;
enderezarse de las piedras
para juntarse con sus almas!

Una vez más, Luz Helena nos invita a tomar posición en el presente para percibir con atención lo que hay alrededor, la realidad que habitamos y que construimos. La percepción atenta del límite va cambiando la forma en la que entendemos el mundo, similar a la epistemología que propuso la académica y poeta chicana Gloria Anzaldúa con su invitación a habitar la frontera. El entorno habitual, de la ciudad y sus alrededores, Luz Helena lo toma para sí como materia plástica y nos guía en una relación entre cualidades sensoriales que dinamiza. Por ejemplo, en su obra MONTAÑA los cambios de escala, las gradaciones de un color, el ritmo al intercalar módulos planos con estructuras de rendijas y las sombras que se funden y reaparecen hacen parte de las singularidades que la conforman. La percepción subjetiva y fragmentaria es puesta en suspenso para poder apreciarla. Las configuraciones formales de la montaña se condensan en un armazón de madera entelada, en el que se conserva el carácter escindido de los cerros.

Los encuentros de la investigación de Luz Helena están dispuestos de manera sugerente en la exposición e invitan a seguir y apreciarlos de cerca. Las metáforas, los aciertos formales, las representaciones interpelantes, las texturas meticulosas y la multiplicidad de sombras generan una atmósfera onírica, íntima,

cercana que puede evocar recuerdos y transportarnos a nuestra vida cotidiana. La muestra devuelve cuestionamientos desde lo sensorial y permite comprender mejor la manera en la que nos relacionamos con el espacio y con los elementos circundantes, donde las divisiones, los límites, los umbrales y las fronteras ondean. Así, lo sensible formula preguntas sobre el cuerpo, el territorio, las costumbres, la cultura y lo social que se entrelazan con las cualidades formales y materiales. La mirada en presente recobra de lo liminal y de lo ornamental un carácter político: propone una postura de entenderse, ser y estar en el mundo.

Carlos Ovalle
Curaduría

IMPENETRABLE 1

Acrílico sobre tela

200 x 80 cm

2023

Luz Helena Caballero

Magister en Artes Plásticas, Electrónicas y del Tiempo y egresada de Artes Plásticas en la Universidad de los Andes y de Bellas Artes en la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

Su obra gira alrededor de la representación bidimensional, destacando su profundo interés en la potencia expresiva del color. En su trabajo, insiste en la vigencia de la pintura como un medio en el cual encuentra múltiples posibilidades de expresión, experimentación e hibridación con otras formas de creación. La carga de tradición propia de la pintura alimenta sus narrativas y a la vez le permite conectar, sobreponer, fragmentar o entretejer diversas posturas y funciones que ha tenido el medio en diferentes momentos de la historia.

Ha participado en exposiciones colectivas e individuales desde la década de los 90. Actualmente es profesora de taller en la facultad de Arte de la Universidad de los Andes.

IMPENETRABLE 2

Acrílico sobre tela

110 x 110 cm

2023

ESTUDIOS

- 2021** Maestría en Artes Visuales, Electrónicas y del Tiempo, Universidad de los Andes, Bogotá
- 2009** Bellas Artes, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá
- 1990** Artes Visuales, Universidad de los Andes, Bogotá

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 2023** ZELUS, Sala Luis Caballero, Universidad de los Andes, Bogotá
- 2022** MANTOSMONTES, Museo Santa Clara, Bogotá
- 2018** REPERTORIO BOTÁNICO, Galería SN maCarena, Bogotá
- 2017** INVENTARIO. INTERVENIR LA HISTORIA, Quinta de Bolívar, Bogotá
- 2016** NATURALEZA Y ORNAMENTO, Galería El Nogal, Bogotá
- 2015** ORNAMENTAL, Plecto Galería, Medellín
- 2014** RAMOS, Galería Beatriz Esguerra, Bogotá
- 2006** EN OTRO ORDEN, Galería Arte Consult, Panamá
- 2006** POR PARTES, Museo de Arte Moderno, Bogotá
- 2005** UN CIERTO ORDEN, Artecámara, Bogotá
- 2004** UN CIERTO ORDEN, Galería El Museo, Bogotá
- 2003** SOBRE BODEGONES, Galería Arte Consult, Panamá
- 2001** PINTURA, Centro Cultural Recoleta, Buenos Aires

IMPENETRABLE 3

Acrílico sobre tela

95 x 140 cm

2023

- 2001** PINTURA, Galería Nacional, San José de Costa Rica
- 2001** PINTURA, Instituto Nacional de Cultura, Panamá
- 1998** PAISAJES, Galería El Museo, Bogotá
- 1995** PINTURA, Galería El Museo, Bogotá
- 1994** MESAS, Centro de Arte Actual, Pereira
- 1993** PINTURA, Galería Arteria, Barranquilla
- 1993** PINTURA, Galería El Museo, Bogotá
- 1989** PINTURA, Galería Espacio Alterno, Uniandinos, Bogotá

EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 2023** ES LA HISTORIA DE UN AMOR, Galería Espacio Alterno, Uniandinos, Bogotá
- 2022** BAJO EL SOL, Galería Espacio Alterno, Uniandinos, Bogotá
- 2022** DOG SHOW, Galería Maison, Bogotá
- 2022** SORORIDAD, Espacio Arte y Conexión, Bogotá
- 2018** LÍNEA DE TIEMPO, Galería Espacio Alterno, Uniandinos Bogotá
- 2018** PINTURA INMORTAL, Galería Espacio Alterno, Uniandinos, Bogotá
- 2016** PINTURA PER SE, Maca, Bogotá
- 2015** COOPERARTES, Bogotá

MONTAÑA

Acrílico sobre madera entelada

190 x 400 cm

2024

- 2014** LENGUAJES DE PAPEL, Galería El Museo, Bogotá
- 2014** LA NOVIA DEL VIENTO, Museo de Arte Universidad de Antioquia, Medellín
- 2014** RESERVA EXPUESTA, MAMM, Medellín
- 2012** TRAYECTOS, Galería Espacio Alterno, Uniandinos, Bogotá
- 2011** LUGARES ORGANICOS, Galería Mundo, Bogotá
- 2011** TRAYECTOS, Galería Espacio Alterno, Uniandinos, Bogotá
- 2010** PREMIO BIENAL DE BOGOTA, Fundación Alzate Avendaño, Bogotá
- 2010** REVUELTA, SEGUIMIENTO A PROCESOS, Museo de Artes Visuales, Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá
- 2008** EL DIBUJO EN COLOMBIA, Galería La Cometa, Bogotá
- 2008** CUESTIÓN DE CORAZÓN, Galería El Museo, Bogotá
- 2005** ARTE COLOMBIANO DEL SIGLO XX, Museo de Arte Moderno, Bogotá
- 2004** COLECTIVA DE ARTE LATINOAMERICANO, Galería Arte Consult, Panamá
- 2003** 90's DESPLAZAMIENTOS, Museo de Arte Moderno, Bogotá
- 2002** EL PAPEL DE BARICHARA, Universidad de Salamanca, España

CIELO

Video
5' 27"
2020

- 2001** EL PAPEL DE BARICHARA, Centro de Arte Colombo-Venezolano, Bogotá
- 2001** MUJERES, 80s Y 90s EN EL ARTE COLMBIANO, Galería El Museo, Bogotá
- 2001** COLOR, Galería Casas Riegner, Miami
- 1998** PORTAFOLIO CARTON COLOMBIA DIEZ AÑOS DE ARTE, DIEZ AÑOS DE HISTORIA, Galería EL Museo, Bogotá, Colombia.
- 1997** VISIONES CONTEMPORANEAS DEL ARTE COLOMBIANO, Centro Lam, México
- 1997** SALÓN REGIONAL DE ARTISTAS, Estación de la Sabana, Bogotá
- 1994** MUJERES, Galería del Museo de Arte Moderno, Bogotá
- 1994** ARTE EN COLOMBIA AYER Y HOY, Museo Naval del Caribe, Cartagena
- 1994** LEJOS DEL EQUILIBRIO, Galería Sextante, Bogotá
- 1993** LOS QUE VIENEN, Galería El Museo, Bogotá
- 1993** DE LO FEMENINO, Galería Santa Fé, Bogotá
- 1992** V SALÓN REGIONAL DE ARTISTAS, Corferias, Bogotá
- 1992** BIENAL CENTROAMERICANA Y DEL CARIBE, Museo de Arte Moderno, Santo Domingo, República Dominicana
- 1992** II BIENAL DE ARTES PLASTICAS DE MERIDA, Museo de Arte Moderno, Mérida, Venezuela

- 1992** XXXIV SALÓN NACIONAL DE ARTISTAS, Corferias, Bogotá
- 1991** MUJERES PARA EL SIGLO XXI, Museo Nacional, Bogotá
- 1990** MUJERES AL BORDE, Galería Arte 19, Bogotá
- 1990** XXXIII SALÓN NACIONAL DE ARTISTAS, Corferias, Bogotá
- 1990** NUEVAS TENDENCIAS, Galería Diners, Bogotá
- 1990** PREMIOS Y MENCIONES UNIANDES, Centro Colombo Americano, Bogotá
- 1989** SALÓN DE NUEVAS EXPRESIONES, Museo de Arte Contemporáneo, Bogotá
- 1989** SALÓN DE ARTE JOVEN, Museo de Antioquia, Medellín

Carlos Ovalle

Magister en Estudios Culturales de la Universidad de los Andes y egresado del pregrado en Arte con énfasis en Artes Plásticas y Proyectos Culturales de la misma universidad.

Se ha enfocado en la gestión de espacios y proyectos en torno a la curaduría, la gestión de actividades y contenidos culturales y la producción de textos curatoriales, museográficos y reseñas. Ha trabajado como gestor de Cultura y de la Galería Espacio Alternativo en Uniandinos. Ha participado en proyectos de investigación y colaboración con instituciones de la Red OSUN entre la Universidad de los Andes, Bard College Berlin y University of Witwatersrand Johannesburgo. Fue Codirector en el espacio 'La Quincena', una plataforma de formulación, promoción y exposición de arte en Bogotá (2012-2015), Cogestor del laboratorio de creación 'Manufacturas de lo chiviado' en El Parqueadero, Museo de Arte del Banco de la República (2014).

Uno de sus proyectos estuvo dentro de la selección de Espacios autogestionados en ARTECÁMARA – ARTBO (2015). Ha sido ganador de la Beca Nacional para Laboratorios en El Parqueadero (2013) y la Beca de Circulación de Espacios Independientes del Ministerio de Cultura (2012).

**ASOCIACIÓN DE EGRESADOS
DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES**

GLORIA OLAYA RÍOS
Presidente de Uniandinos

CARMIÑA CUERVO CUADRADO
Gerente General

TATIANA RUDD
Directora de Cultura

CARLOS OVALLE
Gestor Cultural Galería Espacio Alterno

LILIANA RINCÓN
Gestora Cultural Artes Escénicas

IVÁN RÁTIVA
Creador de contenidos Culturales

JUAN SANTIAGO PARRA
Montaje

GALERÍA ESPACIO ALTERNO
Abril - mayo 2024

Sede Nacional Calle 92 N° 16 - 11, Bogotá

espacioalterno@uniandinos.org.co

[espacioalterno](https://www.instagram.com/espacioalterno)

www.uniandinos.org.co